



La otra cara de la pérdida de peso

Recurrentemente vemos artículos sobre el aumento de cirugías reconstructivas tras pérdidas drásticas de peso.

Nos parece una discusión clave, pero falta una mirada fundamental: la cirugía plástica no es solo estética, también es funcional y, muchas veces, necesaria.

Cuando alguien pierde una cantidad importante de peso, enfrenta un problema que rara vez se discute: el exceso de piel. No es solo un tema de apariencia, sino que puede causar infecciones,

dificultades de movilidad e incluso problemas psicológicos. El sistema público financia la abdominoplastia cuando la pérdida de peso es producto de una cirugía bariátrica, pero no cuando se logra a través de otros métodos, como dieta, ejercicio o fármacos. El problema es el mismo, pero la cobertura no.

Este criterio genera una discriminación inexplicable. Quienes logran bajar de peso con esfuerzo y disciplina quedan excluidos de un tratamiento que

para otros sí está disponible. En lugar de premiar ese esfuerzo, se les castiga. La cirugía plástica tiene mucho que decir aquí: no se trata solo de mejorar la imagen, sino de devolver funcionalidad, calidad de vida y bienestar a los pacientes. La pérdida de peso no termina en la balanza, y es hora de que el sistema de salud lo entienda.

Andrea Hasbún,
médico cirujano